



A0958 (A0957)

ONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

**07/06/2000 VIAJE OFICIAL A GRECIA**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO, COSTAS SIMITIS**

Atenas, 07-06-2000

Sr. Simitis.- Señoras y señores, con el Primer Ministro de España, señor Aznar, hemos tenido un encuentro muy bueno, un encuentro excelente, muy cordial y amistoso. Hemos evocado durante nuestras discusiones temas de interés bilateral, como también los problemas de la Unión Europea.

Nuestras relaciones bilaterales van muy bien. Grecia tiene siempre un déficit en cuanto a su relación comercial y hemos examinado las maneras para poder mejorar nuestras relaciones comerciales. El señor Aznar se ha entrevistado esta mañana con empresarios, con hombres de negocios griegos, y ha hablado sobre estos temas. Y hemos también examinado la posibilidad de una iniciativa común de negocios en el ámbito balcánico.

Igualmente existen relaciones muy buenas en temas culturales y vamos a seguir así, intentando desarrollar más aún la relación entre nuestros dos países.

En cuanto al gran capital de la Unión Europea hemos examinado las evoluciones que están por venir. En escasos días vamos a celebrar la Cumbre Europea en Portugal y allí vamos a tener que contestar a la pregunta de cómo seguimos adelante en esta nueva institución europea que se está formando. La discusión que tendrá lugar en Portugal no llegará a decisiones, no vamos a tomar decisiones allá. Las decisiones se tomarán durante la Presidencia francesa, por lo que parece; pero se tratará de una discusión que va a facilitar el clima y vamos a ver la orientación.

España es un país que tiene sus particularidades como país vinculado con todo el mundo de América Latina. Tiene cuarenta millones de habitantes y trae hacia la Unión Europea nuevas orientaciones, nuevos pensamientos y otros puntos distintos de los países del Norte.

Con España tenemos intereses comunes como, por ejemplo, que la Unión permanezca como una Unión que resuelva de manera común los problemas, sin núcleos de países los cuales salen de las normas. No queremos la creación de un núcleo que irá de modo distinto de los demás países.

También queremos que la ampliación no haga más floja la Unión Europea. Hemos examinado la manera de tomar decisiones, como también otros temas. Hay que limitar el número de temas en los que las decisiones se tomarán por unanimidad.

Hemos hablado también del tema de la eficacia y de cómo los países pueden seguir adelante solos. Me parece que de esta discusión ha surgido un intercambio de pareceres, de opiniones, muy útil que, claro está, será muy útil en la Cumbre de Portugal, siempre dentro del marco de un estrechamiento de nuestra colaboración dentro de la Unión Europea.

Quisiera reiterar aquí lo que dije en varias ocasiones. Estamos ante un período de decisiones, porque la ampliación nos llevará a una Unión la cual no tendrá su carácter de hoy en día. Así que tenemos que poner las líneas maestras, las líneas directivas.

La presencia del Presidente Aznar nos ha dado la oportunidad de discutir estos problemas con esmero, desde cerca, y ver de esa manera nuestro camino hacia el futuro.

Hemos dado unos pasos muy grandes hacia la cooperación dentro de la Unión Europea, y así seguiremos. También hemos tratado los problemas de la zona de los Balcanes, hice hincapié en los temas de Chipre. Vamos a seguir hablando de todos estos temas durante el almuerzo, como también de temas de política exterior.

Esta visita nos ha dado la oportunidad de ver con esmero y de ver desde mucho más cerca los temas que vamos a tener que tratar de manera común.

Presidente.- Quiero, en primer lugar, dar las gracias al Primer Ministro Simitis, a Costas Simitis, por su hospitalidad, por su amabilidad y por su acogida. La verdad es que pasamos unas horas muy gratas en Grecia, que espero poder repetir. Dentro de poco tiempo espero poder repetir.

En consecuencia, le quiero dar las gracias muy sinceras, dentro de lo que es una relación de confianza y una relación estrecha que existe en este momento entre España y Grecia, que lo que deseamos es fortalecer y reforzar, tanto desde el punto de vista bilateral, como desde el punto de vista de lo que es nuestra posición común en la Unión Europea.

El Primer Ministro Simitis ha hecho un repaso muy detallado de lo que nosotros hemos hablado, de las cuestiones que hemos afrontado. Yo quiero decir que a ese repaso que él ha hecho no le tengo nada que añadir. Todo lo que ha dicho es verdad y con todo lo que ha dicho yo estoy de acuerdo.

Simplemente, quiero decir que en el próximo Consejo Europeo de Oporto tomaremos una decisión, sin duda, importante y trascendente para Grecia, que es la pertenencia de Grecia al euro. Yo quiero felicitar a Grecia y felicitar al Gobierno griego por haber podido culminar ese camino, que le va a llevar a participar en la moneda única, en el euro. Para mí y para España será una gran satisfacción dar en Oporto la bienvenida a Grecia al club de los Once que, a partir de ese momento, será el club de los Doce.

Yo siempre digo que la historia del euro es la historia de un buen éxito económico y político en Europa. Ha dado estabilidad a nuestros países y ahora el euro debe convertirse en una garantía de prosperidad para todos nuestros países. Yo estoy

convencido de que esa próxima e inmediata pertenencia de Grecia al euro será un éxito para Europa y será un éxito para Grecia, de lo cual yo me alegro mucho.

Estoy convencido de que entre griegos y españoles podemos aportar muchas iniciativas comunes, muchas políticas activas, a lo que es el proceso de integración europea. Y estoy convencido de que del dinamismo de nuestros dos países, que yo mismo he comprobado también esta mañana en la reunión que he tenido con algunos de los principales empresarios griegos, existe una posibilidad de mejora de nuestras inversiones, de mejora de nuestros intercambios comerciales, tanto en España, como en Grecia, como en otras zonas, como pueden ser los Balcanes, a los cuales ya ha hecho referencia el Primer Ministro Costas Simitis.

Por último, quiero desearle mucho éxito también a Grecia en la puesta en marcha de un proceso también muy importante, que serán los Juegos Olímpicos aquí, en Atenas, en el año 2004, en el cual, evidentemente, deseamos todo el éxito que se merece ese acontecimiento y que merece, por supuesto, el recuperar para Grecia y el recuperar para Atenas algo que nació en la Atenas y en la Grecia clásica.

No tengo nada más que añadir, sino, simplemente, decir que estoy muy satisfecho por esta visita. Estamos trabajando con intensidad y con confianza, y le quiero agradecer nuevamente su amistad y su hospitalidad a Costas Simitis.

P.- Querría hacer dos preguntas. La primera es si, además de dar ya anticipadamente la bienvenida a Grecia en el euro, se ha valorado la posibilidad de que la entrada del dracma en la moneda única vaya a suponer una nueva sacudida a la baja de ésta. En ese caso, ¿qué medidas se pueden adoptar para evitarlo?

Y, en concreto, al señor Aznar me gustaría preguntarle si la medida que adoptaron ayer los concejales del PNV en Durango cree usted que va a ser seguida en otros Ayuntamientos del País Vasco.

Presidente.- Sobre esa cuestión, yo he dicho que hablaré mañana. Por tanto, no tengo nada que decir hasta mañana sobre la cuestión que usted plantea.

En relación con la primera cuestión, si me permite el Primer Ministro Simitis, yo no tengo la menor duda de que la presencia del dracma en la moneda única, la presencia de Grecia en el euro, serán muy positivas para el presente y para el futuro de Grecia, y para el presente y futuro de Europa y del euro, sin duda ninguna.

P.- Le he oído, señor Aznar, hablar con palabras excelentes sobre lo que ha hecho el Gobierno griego. Me parece que usted quizás ha echado de menos, según este resultado. Usted ha enviado un mensaje para que ganara el partido de Nueva Democracia. ¿Cómo se siente usted ahora? ¿Ha echado de menos este mensaje que entonces había enviado?

Presidente.- ¿Qué quiere que le diga? Que me siento muy bien. Me siento muy bien aquí, en Grecia, muy a gusto; me siento, además, muy satisfecho de poder haber devuelto la invitación que mi amigo Costas Simitis hizo a España hace unos meses y de haberlo podido hacer ahora.

Sabe él que tenía mucho interés en hacerlo, y sabe él que una de las primeras llamadas de felicitación que recibió después de las elecciones fue precisamente la mía, lo cual quiere decir que existe una buena relación, una relación de confianza y una buena amistad personal.

Le quiero decir que, además, no conviene en absoluto mezclar las cosas de Gobierno y las cosas de partido. Son dos cosas totalmente distintas, que no hay que mezclar en ningún caso. Desde luego, mal haría cualquier gobernante de cualquier sitio del mundo en intercambiar las cosas de partido con cosas de Gobierno. No tiene absolutamente nada que ver; afortunadamente, para los países; afortunadamente, para la salud mental de los gobernantes y, afortunadamente, también para los partidos.

Sr. Simitis.- Quisiera añadir algo a todo lo que ha dicho el señor Aznar. Cada uno de nuestros partidos se incorpora dentro del marco de un partido europeo y en un sistema de partidos europeos. Es natural, dentro de este sistema, que los partidos que pertenecen al mismo ámbito intercambien opiniones, cooperen entre ellos y, cuando existe un comicio, cada uno tiene o puede expresar su opinión según él cree. Pero eso no significa que los Gobiernos de ambos países no puedan tener excelentes relaciones, relaciones de amistad, buena colaboración y afrontar simultáneamente los problemas.

Con el señor Aznar y el Gobierno español siempre hemos tenido, y seguimos teniendo, excelentes relaciones y fue el primero que me llamó aquel lunes, muy temprano por la mañana, para expresarme las felicitaciones.

P.- Me gustaría hacer dos preguntas. La primera es para los dos Primeros Ministros, porque me gustaría saber si han acercado posturas respecto a las posiciones que mantienen los países en la Conferencia Intergubernamental en aspectos como la reponderación de votos o la asignación de Comisarios.

Después, y pidiendo perdón al señor Simitis, teniendo en cuenta que hoy hay una manifestación en el País Vasco, en el que hay miedo y hay gente que se está yendo del País Vasco, ¿podría darle un mensaje a la sociedad vasca, que podría verse retraída a participar en esa manifestación y dar al traste con el "espíritu de Ermua"?

Sr. Simitis.- En lo que se refiere al primer tema que ha evocado, Grecia ha apoyado desde hace mucho tiempo que comparte la opinión de que cada país debe tener un Comisario. También apoya y dice que el tema actual para tomar decisiones merece la pena que permanezca así. Si hay que cambiarlo, entonces hay que tener una mayoría proveniente tanto de los votos que tienen que ver con la población en cada país, como también de los votos que tienen que ver con el Tratado.

Éstas son las posiciones de nuestro país, son posiciones que hoy he reiterado durante nuestras discusiones y quiero decir que las estamos examinando siempre dentro del ámbito de la discusión intergubernamental. Quizás puedan surgir nuevos temas, nuevas soluciones, y por eso con mucho interés hemos oído todo lo que el señor Aznar nos ha dicho sobre los pareceres españoles.

En cuanto al segundo tema que usted ha evocado, nosotros condenamos cualquier tipo de terrorismo y cualquier acto que quiera imponer soluciones en contra de la mayoría democrática. Por eso decimos a todos los que comparten nuestras opiniones que

tenemos que mostrar valentía, tenemos que estar en un movimiento continuo, para que éstos pocos que actúan de una manera antidemocrática dejen de mostrar sus opiniones utilizando la violencia. Eso no es un buen símbolo de nuestra época, como tampoco de nuestra civilización.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, le diré que en Oporto lo que vamos a hacer es establecer definitivamente la agenda final para el Consejo Europeo de Niza, y algunas de las cuestiones serán las cuestiones pendientes del Tratado de Amsterdam, es decir, la reponderación de votos o la composición de la Comisión, etc., etc. También habrá que hablar de mayorías cualificadas o de cooperaciones reforzadas. Naturalmente, lo que es importante es empezar a cambiar impresiones, porque no basta con determinar solamente la posición de uno u otro país; hace falta ver lo que debe ser la posición o el ambiente que hay en la Unión Europea en su conjunto.

Yo creo que Grecia y España comparten los deseos de una mayor integración en el marco de la Unión Europea y, naturalmente, que somos capaces de llegar a puntos y a objetivos comunes en muchos de esos aspectos.

Es lógico, por otra parte, en función de la situación o de las circunstancias específicas de cada país, que pueda haber también, como es natural, puntos de vista, en algunas ocasiones, no contradictorios, pero sí que es bueno compatibilizar en aras de una política común y de una política de conjunto.

Siempre hemos dicho nosotros, por ejemplo, que España es un país que, cuando se habla de integración europea, puede hablar con cierta autoridad; porque, por ejemplo, participamos en el euro, que es un marco de integración europea más amplio; participamos en el espacio de Schengen, que es un marco de cooperación reforzada, en el sentido estricto. Por cierto, ahora vamos a dar la bienvenida a Grecia en el euro y España también sostiene favorablemente la posición griega de formar parte en su momento del espacio Schengen.

Por lo tanto, quiero decir que ahí existen muchos aspectos en los cuales se puede intensificar ese proceso de integración europea, del cual somos decididamente partidarios.

En mi opinión, es muy importante que en los trabajos que realicemos tengamos presentes, al menos, dos cuestiones: una, la necesidad de garantizar el mercado interior, las políticas comunes de la Unión, es decir, aquello que hace que la Unión Europea sea lo que es; y, en segundo lugar, que garanticemos el equilibrio institucional que permite funcionar a la Unión Europea. Yo creo que esas dos cuestiones deben de ser dos ejes muy importantes respecto de los cuales hay que colgar, en el sentido amplio, muchas de las decisiones que tomemos.

En segundo lugar, y sin entrar en detalles, yo quiero agradecer las últimas palabras que ha pronunciado muy especialmente el Primer Ministro Simitis. Y le quiero decir, una vez más, que espero y deseo que las calles, en este caso del País Vasco, en este caso de Bilbao, se llenen de voces de libertad. No hay que tener miedo a nada, absolutamente a nada. Esas calles serán calles libres hoy, mañana y siempre. Que nadie lo dude.

Sr. Simitis.- Muchísimas gracias a todos.

